



**PASIÓN POR EDUCAR**

**Nombre de alumno: Maria Cristel Cajija González**

**Nombre del profesor: Liliana Villega López**

**Nombre del trabajo: Resumen**

**Materia: Teorías de la personalidad**

**Grado: Tercer Cuatrimestre**

**Grupo: Único**

Pichucalco, Chiapas, a 23 de mayo de 2020.

## RESUMEN

### 2.1 la naturaleza humana y la personalidad

Cuando hablamos de personalidad nos referimos a un conjunto de pensamientos, sentimientos y comportamientos profundamente incorporados, que persisten en el tiempo y nos hacen únicos e irrepetibles. Las personas tendemos a responder de un modo similar al enfrentarnos a ciertas situaciones. Sin embargo, nuestro comportamiento no está determinado tan solo por la personalidad. El aprendizaje, el ambiente o los estados anímicos nos condicionan a la hora de actuar en ciertos momentos.

Si bien la personalidad puede, en cierta medida, predecir o determinar cómo nos comportaremos ante diferentes situaciones, no podemos pretender que la exactitud sea al cien por cien. La complejidad del ser humano y la inmensa cantidad de factores que intervienen en nuestra manera de actuar hacen imposible la identificación de un único predictor de comportamiento.

Existen varios factores que son determinantes en nuestra personalidad, como: la herencia, el afecto, la nutrición, la salud física, el desarrollo neuropsicológico, el ambiente y el aprendizaje.

### 2.2. La psicología de la personalidad

Muchas veces oímos a la gente comentar sobre otros: “tiene mucha personalidad”, o “le falta personalidad”. Pero, ¿sabemos qué es realmente la personalidad? Primero de todo deberemos diferenciar entre el hecho de tener mucho carácter y lo que realmente es la personalidad.

La personalidad es un constructo hipotético que inferimos de la conducta de las personas. Comprende una serie de rasgos característicos del

individuo, además de incluir su forma de pensar, ser o sentir. La psicología de la personalidad se ocupa de estudiarla. No debemos confundir esta definición de la personalidad, con las frases hechas que cotidianamente usamos, como “Fulanita tiene mucha personalidad” o “Fulanito no tiene personalidad”. Aunque puedan relacionarse ambas ideas, no es exactamente lo mismo.

Cuando usamos estas frases nos estamos refiriendo (o imaginando) a personas con un carácter fuerte o con las ideas muy claras; es decir, utilizamos la personalidad como sinónimo de carácter. Incluso, si matizáramos más aún, veríamos que el carácter es un constructo más biológico o innato; sería como la manera en la que una persona reacciona habitualmente frente a una situación.

Por contra, cuando hablamos de alguien “sin personalidad”, pensamos en personas con las ideas poco claras, con falta de iniciativa, influenciables o incluso dependientes. Es decir, atribuimos no tener personalidad a la falta de ciertas características que no siempre tiene que tener una persona para que sigamos considerando que tiene una personalidad u otra.

Así, vemos como la personalidad en realidad es mucho más que “tener o no carácter”, y que además engloba muchas características de la persona: incluye su forma de pensar, de sentir, de comunicarse, de vivir, de emocionarse, etc.